PUNTO ZERO

Nuestro viaje nos llevó al Punto Zero, un enclave secreto situado al sureste, donde esperábamos encontrar a Eldra y más respuestas sobre el paradero de Anabela. Este lugar, oculto entre bosques densos y protegidos por complicadas rutas de acceso, era un refugio seguro para aquellos que buscaban evadir el caos del mundo exterior.

Al llegar, encontramos un puerto silencioso, con barcos abandonados y estructuras parcialmente derruidas. La quietud del lugar era engañosa, ocultando los peligros que acechaban. Decidimos investigar el astillero, donde un barco sospechoso llamó nuestra atención.

En el interior del barco, encontramos más notas y pistas. Supimos que la Legión del Acero había atacado el territorio de Eldra, forzándola a refugiarse en un búnker altamente protegido. La necesidad de reunir cinco llaves de colores para acceder al búnker de la isla añadía una capa de complejidad a una futura misión.

La búsqueda de Eldra nos llevó a la comisaría de policía de Punto Zero. Allí, entre archivos y documentos, descubrimos que la policía local se había corrompido, transformándose en otra banda más interesada en el poder y la riqueza. Anabela había sido objeto de vigilancia intensa.

Cada hallazgo nos llevaba más cerca de la verdad, pero también revelaba la magnitud de la traición y el peligro. La última pista nos llevó a creer que Eldra y su grupo estaban utilizando el búnker de la isla como su nuevo refugio. Con esta información, sabíamos que nuestro próximo destino sería crucial.

Con las pistas reunidas y el objetivo claro, dejamos Punto Zero, preparados para enfrentar lo que fuera necesario en nuestra búsqueda de Anabela. Cada paso nos acercaba más a desentrañar el misterio, pero también nos recordaba la fragilidad de nuestra esperanza en un mundo devastado.